



Fig. 15. Triple basa de pilastra sobre plinto en el ángulo este, visible en el interior de la ermita

Una segunda fase ocupacional asociada a cronologías bajomedievales queda representada de igual forma en este emplazamiento, ya que gran parte del material recuperado en la totalidad de los sondeos nos habla de tipologías cerámicas vidriadas (melada y verde) como otras producciones más comunes y toscas, que alternan con estructuras correspondientes a la antigua abadía rural, como el suelo preparado a base cantos de piedra y argamasa a modo de pasillo rodeando el monumento, entre este y el murete, asociado a la puerta que existiría en la actual pared noroeste de la ermita y que conserva todavía en su interior exento y visible el dintel de piedra, mientras que exteriormente permite ver parcialmente sillería de aquel. La puerta, que se encontraría a un nivel más bajo que el del actual suelo del edificio religioso, comunicaría distintas estancias, pues debemos suponer la existencia según fuentes escritas de una iglesia o ermita mayor que la actual, de entre cinco y tres naves, que muy probablemente reutilizaría sillería de etapas anteriores en su construcción (como demuestra el sondeo 03). El arco apuntado de ladrillo que actualmente restaurado flanquea la entrada a la sacristía, debemos contextualizarlo de igual forma en estos momentos. El emplazamiento religioso debió tener una notable importancia tal y como ya se ha apuntado, y pudo estar dedicada según Pretel Marín (2000: 101-103) al rescate